

mática, como educadores (padres, profesores) preocupados en conocer un poco mejor el perfil de nuestros menores en cuanto al uso que hacen de las diferentes pantallas y cómo estas influyen en múltiples facetas de sus vidas. En esta línea, el último capítulo es valioso por las pautas y valoraciones que hacen de los resultados encontrados.

Sonia Lara Ros. Universidad de Navarra

J. J. De Haro Ollé (2010).

Redes sociales para la educación.

Madrid: Anaya Multimedia, 432 pp.

En España la utilización de las redes sociales es ya una realidad. El número de usuarios ha crecido exponencialmente en los dos últimos años generando entornos en los que, no sólo existe un importante entramado de relaciones personales y un verdadero universo social, sino que también se produce un continuo aprendizaje. Esta nueva área virtual, que descansa sobre internet y que se ha dado en llamar *web 2.0*, plantea importantes retos a los educadores de todos los niveles formativos que miran, algunos con interés y otros con escepticismo, cómo las redes sociales se están convirtiendo de forma natural en verdaderos espacios de interacción y generación de conocimiento. De todos modos, esos desafíos están presentes y pasan por intentar entender cómo funcionan las redes y cómo se pueden integrar en los entornos educativos más formales a los que ya están llegando los llamados “nativos digitales”.

En este sentido el libro del profesor De Haro plantea que las redes sociales deben ser incorporadas en la educación, no sólo porque son tecnologías que influyen en la convivencia y la promoción laboral de las personas, sino también porque pueden ser un medio para aprender y estimular el interés de los alumnos por su formación. Ambas razones impulsan este texto cuyo objetivo es servir de instrumento para que cualquier profesor pueda responder a esos retos.

La configuración del libro favorece la consecución de ese objetivo: dispone de

índices de contenido y alfabético; contiene un gran número de capítulos, no excesivamente extensos, en los que se proporcionan conceptos, utilidades y aplicaciones; proporciona ejemplos y además facilita múltiples referencias *web* que permiten al lector conocer y aprender a usar esas herramientas, pudiendo acudir a los capítulos en el momento en que los necesite. El manual, además, incorpora gran cantidad de figuras, esquemas y capturas de pantalla que ilustran el contenido y le confieren un aspecto más fluido facilitando así tanto la lectura como el seguimiento del aprendizaje.

El texto en cuestión se estructura en trece capítulos que pueden agruparse en tres grandes bloques. El primer bloque está formado por los cuatro primeros capítulos que tienen un carácter introductorio. En el primero se nos presentan los conceptos iniciales de *web 2.0* y de servicios de redes sociales, haciendo especial hincapié en sus implicaciones para la educación. Además, se aclaran términos tan comunes en internet como el de sindicación (servicios RSS o *Really Simple Syndication*) o el de etiquetado (*tagging*). Asimismo, se expone un panorama general del uso de las redes sociales que sirve de contexto para una descripción preliminar del vasto mundo de los servicios y aplicaciones 2.0. En esta parte resulta muy útil la taxonomía que propone el autor en forma de mapa conceptual. Con ella se distinguen las redes sociales estrictas, de otras aplicaciones que no suponen una verdadera interacción entre personas (*slideshare*, *flickr* o *youtube*); diferenciando, además, entre redes clásicas y aquellas basadas en *microblogging*. El siguiente capítulo se dedica a tratar aspectos relacionados con la protección de datos, la privacidad y las condiciones de uso de los servicios de internet que tanta importancia tienen, en especial cuando se trata de menores. Finalmente, el cuarto capítulo nos introduce en las metodologías más acordes para trabajar con redes sociales que, por sus características de comunicación y por la variedad de objetos digitales que se pueden incorporar, las hacen medios educativos idóneos para todo tipo y número de usuarios. Es aquí donde nos adentramos en conceptos como: comunidad de aprendizaje, metodología ABP (Aprendizaje Basado en Problemas) o rúbrica.

Los siguientes ocho capítulos componen la parte central y más extensa de la obra y constituyen el conjunto de enseñanzas que nos permitirán aprender a utilizar diversas redes sociales. Se puede decir que esta parte, netamente instrumental, otorga al libro su carácter de manual y con ella empezamos a profundizar en el uso de las redes sociales como medios educativos.

En este bloque, se describen en primer lugar las redes basadas en *microblogging*. Estas redes son simples, no invasivas y de contenidos concisos lo que permite desarrollar importantes capacidades de síntesis. Aquí nos podemos instruir en el uso de: *Twitter*, para seguir y ser seguido, para gestionar *tags*, realizar encuestas, etc.; *Show-*

ten, software para crear redes (red social vertical) que permite la creación de entornos similares a *twitter* pero aislados de la red; *Edmodo*, red muy útil para primaria en la que registrarse y gestionar grupos y mensajes y, por último, *Twieducate*, más sencilla e intuitiva que *Edmodo* aunque actualmente sólo está disponible en inglés.

Posteriormente, en los siguientes seis capítulos, el texto se convierte en un verdadero manual de usuario de software con el que aprender a utilizar las redes verticales: *Ning*, *SocialGO* y *Grou.ps*. En concreto, el modo de interactuar siendo usuario y como administrar y gestionar una red: sus aplicaciones, herramientas y utilidades. En este bloque, son apreciables los apartados que dedica el autor a describir la similitud entre las relaciones educando-educado y las que se dan en la *web 2.0*, resaltando la virtud de esta para unir la parte más formal de la enseñanza con la más informal de las relaciones sociales. Al final de este bloque, y con el afán de ser un texto completo, se destina el capítulo 12 a describir sucintamente algunas otras redes como *Zonkk*, *WackWall* o Educaredes de la UNED de más reciente creación, proporcionando, además, una breve tabla con otros servicios por si fuera de interés de los lectores.

La última parte del libro, la más reducida en extensión y correspondiente al capítulo 13, no está sin embargo carente de interés. En ella se describen las principales redes utilizadas por las universidades españolas así como experiencias educativas concretas, fundamentalmente en el ámbito de la educación secundaria.

En definitiva, la obra trata con claridad, de un modo exhaustivo y con una orientación eminentemente didáctica, unas de las herramientas más importantes de la *web 2.0*, verdadera “caja negra” aún para muchos docentes. A todos ellos va dirigido este libro, ya que constituye un verdadero manual de referencia para aprender a usar las redes sociales.

Sonia Medina. Universidad Rey Juan Carlos